

Nota de Prensa

Un SOS a Europa por la vida de los indígenas Awá y por las semillas del campesinado colombiano

- Los indígenas Awá piden al Parlamento Europeo dar voz a los pueblos indígenas en el seguimiento a la Hoja de Ruta que presentó el gobierno Colombiano para el TLC
- Solicitan apoyo a los países europeos para frenar el exterminio de que son víctimas debido al interés que despiertan las riquezas presentes en su territorio.
- Piden protección para sus propias semillas. Las normas de los acuerdos comerciales firmados por Colombia prohíbe su uso y obliga al campesinado, indígenas y afrocolombianos a comprar las de las multinacionales que las tienen patentadas.

Bruselas, 2 de abril de 2014. Esta semana visitan Bruselas dos representantes de las víctimas de la guerra en Colombia y de las consecuencias de los TLC firmados por ese país.. Han venido a lanzar un SOS a Europa para que colabore en su protección frente a las políticas comerciales que perjudican gravemente su sistema de vida, su subsistencia alimentaria, su hábitat y, en muchos casos, también ponen en riesgo sus vidas.

Francisco Javier Cortés Guanga representante de la *Gran Familia Indígena Awá Binacional (Colombia y Ecuador)*, ha denunciado que su pueblo, integrado por 42.000 personas es uno de los 67 pueblos indígenas que en Colombia están en grave peligro de extinción. En los últimos tres años han asesinado a por lo menos 51 miembros de su pueblo, desaparecido a 8 y desplazado a miles. Los Awá viven en departamento de Nariño al sur de Colombia, lugar estratégico por sus múltiples riquezas y por ser una salida hacia el Océano Pacífico. Allí se libra una cruenta guerra entre ejércitos legales e ilegales y quienes sufren las consecuencias son ellos. El gobierno colombiano no ha tomado las medidas necesarias para protegerlos.

A pesar de que el Estado debe realizar consultas previas a las comunidades para cualquier tipo de proyecto de explotación en sus territorios, Cortés Guanga hizo saber a miembros del Parlamento Europeo que esta condición no se cumple. Les recuerda que la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos advirtió en su informe de marzo 2013 que en Colombia “*no se determinó la existencia de una sola buena práctica*” de consulta previa libre e informada a los pueblos indígenas o afrocolombianos. Y recalca que en el caso de los pueblos en vías de extinción ese derecho es también un mecanismo para permitir su supervivencia.

Los países Europeos pueden contribuir a la salvación de las etnias en peligro de extinción. “El proyecto de Plan Nacional de Desarrollo de Colombia 2010-2014 y el Acuerdo Comercial entre la UE y Colombia, impulsan el desarrollo de la industria extractiva y la agro-industria, provocando más presión y serios impactos sobre los territorios indígenas y sus pueblos”, argumenta. A su vez, le pide al Parlamento Europeo “dar voz a los pueblos indígenas en el seguimiento a la Hoja de Ruta que presentó el gobierno Colombiano para el TLC”.

Por su parte, **Alba Portillo**, representante de la *Red de Semillas Guardianes de la Vida*, denunció cómo la subsistencia alimentaria de campesinos, indígenas y comunidades negras ha quedado en grave riesgo con las firmas de los TLC. “Ya no podemos guardar nuestras mejores semillas para la siguiente cosecha porque en estos acuerdos se protegen las patentes de las multinacionales. Nosotros que toda la vida hemos vivido de la tierra, tenemos prohibido ahora usar lo que la tierra nos da”, esboza. “Ya en diversas regiones del país la policía ha quemado miles de toneladas de semillas. Si las usamos tenemos que pagar elevadas multas y hasta podemos ir a la cárcel”. Relata que en Colombia se realizaron en 2013 los más grandes paros agrarios e indígenas que contaron con el respaldo de la mayoría de los colombianos, solicitando la derogación de los TLC porque el campo de Colombia, junto con millones de pequeños agricultores, irá a la ruina. “Competir con multinacionales para nuestra subsistencia alimentaria, es casi que condenarnos a muerte”, sentencia.

Portillo dice que ni los campesinos ni los indígenas ni las comunidades negras cumplirán esta normativa. “El gobierno dice que deja en suspenso la ley 970 que ordena la quema de semillas. Pero hasta que no la derogue, nosotros no le creemos, porque de lo pactado para detener el paro agrario de más de 20 días de 2013, poco o nada se ha cumplido. Quizás nos veremos abocados a otro gran paro para que respeten nuestros derechos”, concluyó.

Tanto Portillo como Cortés Guanga, han solicitado a la sociedad europea que se solidarice con sus demandas y a los países europeos que vigile muy de cerca que sus empresas no se vayan a lucrar de los territorios bañados en sangre en Colombia, o que las importaciones de productos provenientes de allí, no provengan de lugares donde haya víctimas de violaciones a los derechos humanos.